



JOHN LOCKE: EMPIRISMO

“Es una opinión establecida entre algunos hombres, que en el entendimiento hay ciertos principios innatos; algunas nociones primarias, (poinai ennoiai), caracteres como impresos en la mente del hombre; que el alma recibe en su primer ser y que trae en el mundo con ella. Para convencer a un lector sin prejuicios de la falsedad de esta suposición, me bastaría como mostrar (como espero hacer en las partes siguientes de este Discurso) de qué modo los hombres pueden alcanzar, solamente con el uso de sus facultades naturales, todo el conocimiento que poseen, sin la ayuda de ninguna impresión innata, y pueden llegar a la certeza, sin tales principios o nociones innatos.” (Ensayo, Libro I, c.1)

El estado natural tiene una ley natural por la que se gobierna, y esa ley obliga a todos. (Tratado, Cap. II, 6) Aunque me saldría de mi finalidad actual si entrase aquí en detalles de la ley natural o de sus medidas de castigo, lo cierto es que esa ley existe, y que es tan inteligible y tan evidente para un ser racional y para un estudioso de esa ley como lo son las leyes positivas de los Estados. Estas solo son justas en cuanto que están fundadas en la ley de la Naturaleza, por la que han de regularse y ser interpretadas.” (Tratado, Cap. II, 12)

**Eugenio Molera, Licenciado en Filosofía
y Ciencias de la Educación**

1.-CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL EMPIRISMO:.....	3
2.-ANTECEDENTES DEL EMPIRISMO:	5
3.-TIPOS DE EMPIRISMO SEGÚN FERRATER MORA:.....	9
4.-JOHN LOCKE:(1632-1704)Biografía	7
4.1.-SUS OBRAS:	9
5.- TEORIA DEL CONOCIMIENTO	11
5.1. INTRODUCCION A SU TEORÍA.....	11
5.2.-CRÍTICA AL INNATISMO DE LAS IDEAS	12
5.3.-ORIGEN Y CLASIFICACIÓN DE LAS IDEAS:	16
5.4.-TIPOS DE IDEAS: SIMPLES Y COMPLEJAS:.....	18
5.5.-CUALIDADES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS	20
5.6.-LAS IDEAS COMPLEJAS O COMPUESTAS.....	22
5.7.- LA IDEA DE SUSTANCIA.....	24
5.8.-LA IDEA DE RELACIONES	27
6.- TIPOS DE CONOCIMIENTO	28
6.1.-NIVELES Y GRADOS DE CONOCIMIENTO (Ensayo, IV, C. 2)	31
6.3. CONOCIMIENTO DEMOSTRATIVO.....	36
7.-COMPARAMOS RACIONALISMO Y EMPIRISMO.....	38
7.1.-COMPARAMOS LOCKE Y HUME: TEORIA DEL CONOCIMIENTO.....	39
BIBLIOGRAFIA:	41

1.-CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL EMPIRISMO:

El Empirismo es un movimiento filosófico que se desarrolla en la segunda mitad del s. XVII y durante todo el s. XVIII en las Islas Británicas (Inglaterra, Escocia e Irlanda). Forman parte de este movimiento: LOCKE, BERKELEY, HUME.

Pero el empirismo, como movimiento filosófico, se hace eco de una larga tradición británica. Entre sus antecedentes podemos mencionar el nominalista **Guillermo de Ockham** (Medieval: S.XIV). También recoge la teoría de la ciencia de **Bacón** (Renacimiento) y la teoría política de **Hobbes**, autor del libro "Leviatán o el Estado" por aspectos éticos y políticos.

La palabra "Empirismo" proviene del griego empiria o empeireia que significa: "experiencia". Los empiristas dicen que el conocimiento racional no depende de la supuesta existencia de ideas innatas, sino que se fundamenta en la experiencia, en el concreto, o (en expresión de Locke) "en el comercio con el mundo". No hay razón que pueda prescindir del conocimiento sensible, la razón humana no es autosuficiente, sino que depende de la sensibilidad.

Se ha dicho alguna vez que el empirismo constituye un racionalismo extremo. Recordemos que la primera regla del método cartesiano es la evidencia: sólo es verdad lo que conocemos de una manera evidente (clara y distinta). Pues bien, los empiristas afirman que nunca una idea innata no puede ser evidente: la evidencia sólo puede provenir de los sentidos. **El empirismo reivindica siempre la primacía de la práctica, y por tanto de la experiencia, sensible como fundamento de la razón.**

Como movimiento, podemos señalar **SEIS grandes ideas en el conjunto del empirismo:**

1. **La negación de cualquier tipo de ideas innatas: la experiencia es la única fuente del conocimiento.** No hay ningún conocimiento que pueda ser independiente de la experiencia, no hay ningún conocimiento que pueda ser independiente de los datos sensibles. Cada idea que tenemos por abstracta que pueda parecer debe poseer un

fundamento en el conocimiento aportado por los sentidos. Los empiristas defienden, todos, la teoría de la **Tabula Rasa: LA MENTE ES COMO UN PAPEL EN BLANCO**. Cuando nacemos somos como un lienzo en blanco o como una caja vacía y es la diferente experiencia de cada uno que va pintando el cuadro o que va llenando la caja. Cuando nacemos "estamos en blanco", la experiencia nos permite posteriormente elaborar ideas captadas o construidas a partir de las impresiones. Sin datos sensibles del entendimiento no dispondría de ningún tipo de conocimiento. El entendimiento no puede espontáneamente aportar ninguna idea. No poseemos ideas innatas.

2. **El establecimiento de la evidencia sensible como único criterio gnoseológico [de conocimiento] de verdad:** Para los cartesianos (racionalistas) una idea era verdad cuando la mente la consideraba clara y distinta, en cambio los empiristas afirmarían que el único criterio que nos permite distinguir el verdadero del falso es **la evidencia del dato sensible. Sé que una idea es verdad cuando puedo decir de qué impresión proviene (PRINCIPIO DE COPIA)**.
3. **Hay que rechazar como ilegítimo cualquier contenido de conciencia que no tenga un correlato (implicación) en la experiencia:** Por lo tanto, **la Metafísica es un conocimiento ilegítimo:** Ej.: La idea de "azul" es cierta porque yo puedo señalar cosas que son azules. En cambio, la idea de "sustancia" es falsa porque no proviene de ninguna experiencia sensible. Hume afirmará que la Metafísica es falsa porque no encontramos en ninguna parte los orígenes (fundamentos) sensibles de conceptos como "sustancia", "causa", "yo", Dios... Por lo tanto, el conocimiento no trasciende de los límites de la experiencia sensible externa (sensaciones) o interna (Reflexiones).
4. **Negación de la posibilidad de un conocimiento universal y necesario: Niegan el valor objetivo de las ideas complejas (conceptos universales)** A través del conocimiento sensible sólo percibimos seres mutables y cambiantes y, por tanto, los empiristas afirman que todo lo que nos llega por los sentidos es siempre fluctuante,

cambiante. Ej.: Yo no puedo decir: "Juan es amigo mío" porque yo no tengo la experiencia de que Juan sea amigo mío en el futuro. Sólo puedo decir, en todo caso, que: "por ahora, Juan es amigo mío".

5. Los empiristas hacen su filosofía en y desde la conciencia. El conocimiento se reduce a fenómenos de conciencia.

6. El objeto del conocimiento tanto para el racionalismo, como para el empirismo, no son los objetos externos a la mente o a la conciencia del individuo, sino las ideas, como fenómenos de conciencia.

2.-ANTECEDENTES DEL EMPIRISMO:

OCCAM: Los nominalistas aportan al empirismo tres cosas:

1.-La crítica de los Universales: Todo conocimiento auténtico es conocimiento particular.

2.-Anticipa la idea de que la experiencia está en la base del conocimiento.

3.-Es lo primero que hace una crítica al aristotelismo: Niega la existencia del concepto de sustancia, por lo que se inicia una crítica a la crítica a la Metafísica.

BACON

Una de las aportaciones importante que hizo Bacon a la teoría de la ciencia es la "**Teoría de los ídolos**". Los ídolos son todos los prejuicios que nos impiden pensar por nosotros mismos y, en consecuencia, hacer ciencia. Bacon considera que hay **4 grandes ídolos, fuentes del prejuicio intelectual:**

1.-Ídolos de la tribu: antropomorfismo. Significa aceptar como verdades las explicaciones que se acercan más a nuestros deseos y pasar por alto las explicaciones que los contradicen.

2.-Los Ídolos de la caverna: Son los errores que provienen del carácter, de la educación, de la costumbre. Bacon dice: "**Cada uno de nosotros lleva una caverna en su interior.**"

3.-Los Ídolos de la plaza pública: Son los errores del lenguaje. El lenguaje es ambiguo, impreciso y a menudo condiciona nuestra comprensión de las cosas.

4.-Los Ídolos del teatro: Son Platón y Aristóteles. Son los errores que provienen de aceptar como verdaderas las teorías de los antiguos simplemente porque tienen prestigio, sin analizarlas uno mismo. Es el argumento de autoridad.

El movimiento empirista recopila de Bacon:

1.-La importancia de la práctica: Bacon afirma que la ciencia debe ser útil y que la utilidad es un criterio de verdad.

2.-La Teoría de la Inducción: La insistencia en que lo importante para la ciencia es el conocimiento concreto, la experiencia concreta.

3.-La crítica de los prejuicios: La teoría de los Ídolos implica que el prejuicio imposibilita la ciencia y, por tanto, reivindica la libertad de pensamiento.

HOBBS

Hobbes (s.XVII). Autor del libro "Leviathan o El Estado". Fue contemporáneo y amigo de Descartes, aunque le sobrevivió muchos años. Fue quizás el primer pensador claramente materialista de su época. Su aportación más importante al empirismo es a los aspectos de Ética y Política

Hobbes en "Leviathan o El Estado" aparece como un pensador conservador, partidario de la Monarquía Absoluta, pero este aspecto no importó excesivamente el empirismo (los empiristas-mayoritariamente liberales-reaccionarán contra su teoría política). Lo que realmente les influyó fue el método y el realismo político hobbesiano.

Defiende una antropología pesimista. El hombre hobbesiano es intrínsecamente malo, agresivo. En el Leviathan la idea de hombre se resume en una frase muy a menudo repetida: "Homo hominis lupus" (El hombre es un lobo para el hombre). Sólo el miedo puede conseguir que el hombre, egoísta por naturaleza, actúe justamente y por eso es necesario que haya un gobierno fuerte, autoritario que obligue a los hombres a ser justos utilizando si es necesaria la violencia.

Hobbes distingue dos épocas en la evolución de la humanidad:

El Estado de Naturaleza: Es un Estado originario de violencia absoluta y de pura agresión biológica o pasional. Sólo sobreviven los más fuertes. Hobbes lo define con una frase: La guerra de todos contra todos. Resulta imposible de

soportar por los débiles (para los viejos, los niños y para toda la gente que es incapaz de ejercer violencia), y por ello ha sido necesario elaborar a través de un pacto que hace nacer la sociedad civil y la soberanía. A partir de entonces sólo se es libre para hacer lo que la ley no determina otra cosa. Hobbes defiende la Monarquía Absoluta, como única garantía posible del pacto para que en la Monarquía Absoluta el Rey, protector de los débiles, controle todos los poderes, por lo tanto, esta institución puede ofrecer seguridad.

El pacto o contrato: Es el único que puede lograr la paz y un poco de seguridad para los más débiles que de otro modo serían avasallados por los más fuertes. El monarca absoluto está por encima de las ideologías y, específicamente, concentra en su persona el poder religioso, el militar y el político. De esta manera garantiza las vidas y haciendas de los particulares contra toda violencia.

La única limitación del poder del rey es la protección de la vida de los súbditos: en ningún caso el rey puede ordenar nada que vaya en contra de la protección de sus súbditos ante toda agresión. La característica del Estado que nace de este pacto es que dispone del monopolio de la violencia y por lo tanto gobierna manipulando, si es necesario, el miedo que él mismo provoca y que proviene de la concentración de poder. El pacto se fundamenta en una cesión de soberanía. Los particulares no pueden ejercer la violencia, en cambio el Estado sí.

Los empiristas recogen de Hobbes:

- 1.-No están de acuerdo con su antropología pesimista, pero creen que toda filosofía moral debe ser realista. Recogen también la centralidad de los sentimientos a la hora de explicar la aparición de las nociones éticas.
- 2.-Aceptan la teoría del pacto o del contrato social. La sociedad debe fomentar en un acuerdo que elimine la violencia.

DESCARTES

A menudo se presenta Descartes como el adversario "natural" del empirismo, pero esta afirmación es más compleja de lo que parece y se debe tomar con precauciones. Los empiristas se manifiestan habitualmente por oposición a Descartes, pero la huella cartesiana sobre el Empirismo fue importante, aunque matizada.

Hay algunos hitos que la filosofía postcartesiana asume de una vez y para siempre y sin las cuales no hay "modernidad filosófica". Especialmente hay que recordar que toda la filosofía postcartesiana (iel empirismo, también!) Es hecha desde el sujeto y que no se pregunta: "¿qué conozco?", Sino: "como conozco?" Esta pregunta vale para toda filosofía posterior sin excepción hasta Kant.

Los empiristas, evidentemente, no aceptan la existencia de las ideas innatas, pero Descartes ya ha dejado de lado la cuestión platónica, (¿que son las Ideas, que es el Ser?) Para centrarnos en la pregunta por el conocimiento.

Encontramos dos niveles de influencia cartesiana muy importante en el Empirismo.

1.-La regla de evidencia: Es la regla más importante del método. No podemos aceptar nada que no se sepa con evidencia lo que es y si algo puede ser dudoso debe ser considerada falsa.

A la pregunta: "¿Cómo podemos conocer algo evidente?" los empiristas contestan que sólo es evidente lo que conocemos a través de la experiencia sensible, lo que Locke llama "un cierto comercio con las cosas".

2.-Los Empiristas aceptan un tema cartesiano que permanecerá desde entonces en el pensamiento occidental: *"El auténtico conocimiento sólo puede venir del sujeto"*. Para los empiristas, las experiencias del sujeto individual (yo) son las únicas que tienen valor. El mundo, como tal, sólo existe si alguien lo conoce.

Descartes consideraba que el pensamiento y la razón era la misma cosa. En cambio, los Empiristas creen que la razón no es autosuficiente para conocer el mundo porque el pensamiento necesita la experiencia. La experiencia es el origen de la razón. En consecuencia, todos los Empiristas son anti mentalista y antiinnatistas:

1.-antimentalista: En el sentido de que consideran que el pensamiento (la razón) se elabora a partir de la experiencia, y creen que los contenidos mentales son secundarios respecto a los contenidos sensibles.

2.-Antiinnatistas: niegan las ideas innatas. Para Descartes las ideas innatas eran producciones espontáneas de la mente a partir de las cuales podía derivar

cualquier conocimiento. En cambio, los empiristas creen que la mente actúa como una "Tabula Rasa".

3.-TIPOS DE EMPIRISMO SEGÚN FERRATER MORA:

1.-Empirismo Psicológico: La afirmación según la cual el conocimiento **se origina** directamente en la experiencia.

2.-Empirismo gnoseológico: Sería la afirmación según la cual **el único conocimiento válido** es el que proviene de la experiencia.

3.-Empirismo Metafísico: Afirma que **sólo hay una realidad** que es la accesible a partir de la experiencia. En concreto de la experiencia sensible.

Son tres matizaciones sobre una misma afirmación general que es la primacía de la sensibilidad. El filósofo húngaro Imre Lakatos (discípulo de Popper), decía que todo el empirismo se basa en un dogma, el dogma de la "Inmaculada Percepción". Es correcto lo que yo percibo y nada más.

4.-JOHN LOCKE:(1632-1704). Biografía

Pensador político liberal inglés graduado en la carrera de Medicina en Oxford en 1658. Se lo reconoció como polifacético ya que también fue teólogo, diplomático, profesor de idiomas, economista y filósofo. Se refugió en Holanda tras ser perseguido en su tierra, a la que regreso al finalizar la **Revolución Gloriosa en 1688** (También conocida como la Revolución Burguesa que acabo con el mandato de Jacobo II). Integrante de la elite inglesa, líder del partido *Whig* (quienes controlaron el Estado a gusto luego de la Revolución de 1688). **John Locke** fue un adversario incansable del absolutismo monárquico, defendiendo a la monarquía parlamentaria como mejor forma de gobierno; y la tolerancia a las religiones protestantes y no cristianas, excluyendo de ese derecho a los católicos y ateos (ya que fueron quienes se enfrentaron contra los protestantes en toda Europa). Tuvo una gran influencia en la constitución política del Reino Unido.

Se lo define como el **padre del Liberalismo**. En su teoría del estado de naturaleza, aclara que el derecho al poder político y su origen están relacionados con establecer las condiciones que permitan preservar la **propiedad privada, el derecho a la vida y a la libertad**. Cabe destacar que, Locke, convierte a la propiedad en uno de los pilares más importantes de la sociedad, deduciendo la

necesidad de fundar una sociedad a partir de la dificultad para conseguir imparcialidad en los juicios, que resulta de su estado de naturaleza.

El estado de naturaleza de Locke, (difiere con el de HOBBS) ya que lo describe como a un estado en el que los hombres son seres iguales, racionales y libres, que actúan guiados por su razón y obedecen a la ley natural; por lo tanto, no necesitan un soberano para defender esa ley. Locke nota el problema de esto en que cuando el hombre se ve transgredido, tiene por derecho natural castigar al culpable de la agresión y que no todos los hombres son capaces de emprender la justicia, pues no se actuaría parcialmente (aunque todos los hombres poseen el don de la razón, no todos lo adquieren en la misma medida).

Lo que, si comparte con **Hobbes**, es que es imposible que el hombre conviva con otros en estado de naturaleza, por lo que ve necesario la construcción de un gobierno Civil y, al ser padre del liberalismo, fundamenta la primacía del hombre por sobre la sociedad.

Propone: transmitir los derechos y las libertades naturales a un poder soberano con el fin que este realice el fin inalcanzable de los hombres en estado de naturaleza, asegurando sus propiedades.

En resumen, El final de la justificación del estado es convertir el orden de la propiedad en la base natural del poder del estado. Defendió a la **monarquía parlamentaria** como mejor forma de gobierno, donde hay una autoridad vigilada por un parlamento que la controle, y donde el pueblo podría modificar el poder legislativo a su criterio (base de las elecciones periódicas en Estados liberales) y donde derrocaría a gobernantes no legítimos que abusen de su poder.

4.1.-SUS OBRAS:

Ensayo sobre el gobierno civil (1660-1662)

Ensayo sobre la ley de la naturaleza (1664)

Ensayo sobre la tolerancia (1667)

Carta sobre la tolerancia (1689)

Ensayo sobre el entendimiento humano (1690)

Tratados sobre el gobierno civil (1689)

Pensamientos sobre la educación (1693)

Racionabilidad del cristianismo (1695)

5.- TEORIA DEL CONOCIMIENTO

5.1. INTRODUCCION A SU FILOSOFÍA

Pese al predominio de la filosofía escolástica, de raíz aristotélica, en Oxford, en la época en la que Locke cursó allí sus estudios, las influencias más marcadas que podemos encontrar en su pensamiento le ligan más a la reacción anti-aristotélica de los filósofos renacentistas y a la filosofía "empirista" de Francis Bacon, que a sus propios maestros. Hay que tener en cuenta, además, la influencia de Descartes y, aún en mayor medida, la de Gassendi; pero también el carácter anti dogmático y "experimental" de la física y la química nacies, (Locke entabló relaciones amistosas con R. Boyle y su círculo de amistades), así como de la medicina (con T. Sydenham). Por lo que respecta a su pensamiento político, Locke es considerado el principal teórico del liberalismo moderno, teoría política que se identifica con los intereses político-económicos de la burguesía, en expansión, de la época, en cuya lucha contra el absolutismo monárquico participó activamente.

La filosofía de Locke se expone en un lenguaje sencillo, alejado de los tecnicismos de la escolástica, aunque no exento de dificultades, dado el distinto significado que atribuye, en distintos pasajes, a términos y expresiones fundamentales en su pensamiento. La filosofía de Locke es considerada "empirista" en el sentido en que Locke afirma que la experiencia es la fuente y el límite de nuestros conocimientos. No se trata sólo de reconocer el valor de la experiencia en el conocimiento, cosa que ya habían tenido en cuenta otros filósofos, sino de considerar la experiencia como legitimadora y limitadora del mismo, afirmación que sólo podrá surgir del análisis detallado del conocimiento humano. En este sentido, es el primer filósofo que considera que el análisis del conocimiento es la primera actividad necesaria del filósofo, a fin de determinar en qué condiciones es posible decir algo verdadero, superando así los discursos "dialécticos" de los escolásticos, que podrían reducirse a un mero juego de palabras sin sentido alguno. Esta tarea la emprenderá en su obra "**Ensayo**

sobre el entendimiento humano" donde quedarán fijadas las posiciones fundamentales de su filosofía empirista.

En el "Ensayo" Locke se propone determinar qué tipo de conocimientos están al alcance de nuestro entendimiento y cuáles no, analizando también el origen y certeza de estos. El "Ensayo" está dividido en **cuatro libros**.

- En el primero, ("No existen principios ni ideas innatas"), negará la existencia de ideas innatas, dejando sólo abierta la posibilidad de que las ideas procedan de la experiencia.
- En el segundo, ("Sobre las ideas"), estudia el origen y naturaleza de nuestras ideas, estableciendo su relación con la experiencia.
- En el tercero, ("De las palabras"), analiza la relación entre pensamiento y lenguaje, a partir de la crítica de la idea de "sustancia".
- En el cuarto, ("Acerca del conocimiento y la probabilidad"), estudia los tipos de conocimiento y fija los límites y las diferencias entre conocimiento y opinión.

5.2.-CRÍTICA AL INNATISMO DE LAS IDEAS

“Es una opinión establecida entre algunos hombres, que en el entendimiento hay ciertos principios innatos; algunas nociones primarias, (poinai ennoiai), caracteres como impresos en la mente del hombre; que el alma recibe en su primer ser y que trae en el mundo con ella. Para convencer a un lector sin prejuicios de la falsedad de esta suposición, me bastaría como mostrar (como espero hacer en las partes siguientes de este Discurso) de qué modo los hombres pueden alcanzar, solamente con el uso de sus facultades naturales, todo el conocimiento que poseen, sin la ayuda de ninguna impresión innata, y pueden llegar a la certeza, sin tales principios o nociones innatos. Porque yo me figuro que se reconocerá que sería impertinente suponer que son innatas las ideas de color, tratándose de una criatura a quien Dios dotó de la vista y del poder de recibir sensaciones, por medio de los ojos, a partir de los objetos externos. Y no menos absurdo sería atribuir algunas verdades a ciertas impresiones de la naturaleza y a ciertos caracteres innatos, cuando podemos observar en nosotros mismos facultades adecuadas para alcanzar tan fácil y seguramente un conocimiento de aquellas verdades como si originariamente hubieran sido impresas en nuestra mente.”

Sin embargo, como a un hombre no le es permitido seguir impunemente sus pensamientos propios en busca de la verdad, cuando le conducen, por poco que sea, fuera del camino habitual, expondré las razones que me hicieron dudar de la verdad de aquella opinión para que sirvan de excusa a mi equivocación, si en ella he incurrido, cosas que dejo al juicio de quienes, como yo, están dispuestos a abrazar verdad dondequiera que se halle.” (Ensayo, Libro I, c.1)

Por innatismo se entiende, en términos generales, la afirmación de que en el ser humano existen, desde su nacimiento, determinadas ideas o principios (de conocimiento o morales) que se encuentran, por lo tanto, en la propia naturaleza humana antes de toda experiencia. En este sentido, Platón afirma el innatismo en su teoría de la reminiscencia, innatismo que se continua en la agustiniana doctrina de la iluminación divina y, posteriormente, en Marsilio Ficino, quien lo transmitirá a los llamados platónicos de Cambridge, (entre los que se contaba Herbert de Cherbury), que insistirán en el carácter innato de las verdades religiosas y morales.

Con Descartes el innatismo se convierte en una teoría sobre la forma o estructura de la actividad del espíritu, que abrirá las puertas a la consideración del a priori kantiano. La crítica de Locke al innatismo, de todos modos, es lo suficientemente general como para poder incluir en ella a todos los defensores del innatismo, sin que quepa precisar si tenían in mente a Herbert de Cherbury y a los platónicos de Cambridge, o a Descartes, o a cualquier otro filósofo o escuela.

La crítica de Locke al innatismo se centrará en demostrar la falsedad de la afirmación de que existe un **consenso universal** según el cual todos los seres humanos están de acuerdo la existencia de determinados principios especulativos y morales, de donde se seguiría que tales principios, (la idea de Dios, el principio de no contradicción, los principios morales), sería innatos. En su crítica Locke apelará a la experiencia para ir mostrando cómo no existe tal consenso universal, en absoluto, y que lo que se considera principios comunes no tienen nada de tales, si atendemos a lo que unos y otros dicen entender por los mismos. Tomemos la idea de Dios, dice Locke. Hay pueblos en los que tal idea no existe, y en aquellos en los que existe hay concepciones totalmente distintas, y muchas de ellas disparatadas y ridículas, con respecto a la divinidad,

lo que no podría ocurrir si la idea de Dios fuera innata. Pero ocurre: luego la idea de Dios no puede ser innata. **Veamos que nos dice en el cap. 2:**

“El asentimiento en general constituye el principal argumento. Nada se presupone más comúnmente que el que haya unos ciertos principios seguros, tanto especulativos como prácticos, (pues se habla de ambos), universalmente aceptados por toda la humanidad. De ahí se infiere que deben ser unas impresiones permanentes que reciben las almas de los hombres en su primer ser, y que las traen al mundo con ellas de un modo tan necesario y real como las propiedades que les son inherentes.” (Ensayo, I, 2)

Y en el cap. 3:

“El consenso universal no prueba nada como innato. Este argumento, sacado de la aquiescencia universal, tiene en sí este inconveniente: que, aunque fuera cierto que de hecho hubiese unas verdades asentidas por toda la humanidad, eso no probaría que eran innatas, mientras haya otro modo de averiguar la forma en que los hombres pudieron llegar a ese acuerdo universal sobre esas cosas que todos aceptan; lo que me parece que puede mostrarse.” (Ensayo I, 3).

Lo mismo sucede si analizamos los principios especulativos, supuestamente innatos: los niños, los idiotas, y quienes no hayan tenido la oportunidad de aprenderlos, carecen por completo de tales principios. Son muchas las personas iletradas, en la sociedad europea, que llegan a la edad adulta sin tener la menor noción de tales principios; y en las tribus de América rara vez se pueden encontrar tales principios especulativos entre sus habitantes. Por ello, tales principios especulativos, (identidad, no contradicción), no pueden ser innatos. *“Porque, primero, es evidente que todos los niños no tienen la más mínima aprehensión o pensamiento de aquellas proposiciones, y tal carencia basta para destruir aquel asenso universal, que por fuerza tiene que ser el concomitante necesario de toda verdad innata. Además, me parece caso contradictorio decir que hay verdades impresas en el alma que ella no percibe y no entiende, ya que estar impresas significa que, precisamente, determinadas verdades son percibidas, porque imprimir algo en la mente sin que la mente lo perciba me parece poco inteligible. Si, por supuesto, los niños y los idiotas tienen alma, quiere decir que tienen mentes con dichas impresiones, y será inevitable que las perciban y que necesariamente conozcan y asientan*

aquellas verdades; pero como eso no sucede, es evidente que no existen tales impresiones” (Ensayo I, 5)

Si analizamos el ámbito de la moralidad encontramos un panorama similar respecto a los principios morales innatos. Lo más que podemos observar son tendencias naturales hacia ciertas formas de comportamiento, pero eso no son ideas innatas de los principios morales. *“No hay principios morales que sean tan claros y tan generalmente acogidos como los principios especulativos anteriormente mencionados. Si los principios especulativos de que tratamos en el capítulo anterior no gozan, de hecho, de asentimiento universal por parte de la humanidad, según hemos probado, está mucho más claro que los principios prácticos quedan lejos de ser universalmente acogidos y me temo que será difícil presentar una regla moral que pretenda tener un asentimiento inmediato y general como la proposición «lo que es, es», o que sea una verdad tan manifiesta como aquello de que «es imposible que una misma cosa sea y no sea a la vez». De aquí resulta evidente que los principios prácticos están más alejados del derecho de ser innatos, y que es más poderosa la duda acerca de que sean impresiones innatas en la mente. Pero no es que se ponga en duda su verdad; son igualmente verdaderos, aunque no igualmente evidentes.”*
(Ensayo, I, 2)

Lo que observamos es una total disparidad de conductas, dentro de la misma sociedad, disparidad que aumenta si la comparamos con la de otras sociedades y otras épocas históricas, lo que basta para probar que no existen tales principios morales innatos, ya que si éstos existieran no podríamos encontrar tal disparidad en las acciones humanas. Pero no sólo observamos disparidad, sino, con frecuencia, la más absoluta falta de moralidad: *“No todos los hombres reconocen que la fidelidad y la justicia son principios. Para saber si existen unos principios morales en los que concuerden todos los hombres, me atengo a la sentencia de cualquiera medianamente documentado en la historia de la humanidad y que se haya asomado más allá del humo que desprende su propia chimenea. ¿Dónde está esa verdad práctica que es universalmente admitida, sin dudas ni reparos, como debería serlo si fuera innata? La justicia y el cumplimiento de los contratos es algo en lo que la mayoría de los hombres parecen estar de acuerdo. Es éste un principio que se supone tiene aplicación hasta en las guaridas de los bandidos y en las*

cuadrillas de los mayores malvados, y hasta los que han llegado al extremo de repudiar los mismos sentimientos de humanidad, guardan entre sí la palabra y observan reglas de justicia. Admito que los forajidos se comportan así en sus tratos; pero no por haber recibido esos principios como leyes innatas de la naturaleza. Los observan como reglas de propia conveniencia dentro de sus comunidades; porque es imposible concebir que admita la justicia como principio práctico quien obra rectamente con su compañero de fechorías y, al tiempo, despoja o mata al primer hombre honrado que encuentra. La justicia y la fidelidad son vínculos comunes de la sociedad, y por esa razón hasta los forajidos y los ladrones, que han roto con el resto del mundo, tienen que mantener la palabra y observar entre sí reglas de equidad, pues de lo contrario no podrían mantenerse unidos. Pero ¿habrá alguien que se atreva a decir que quienes viven del fraude y de la rapiña tienen principios innatos de fidelidad y de justicia que acatan y a los que asienten?"

"Basta observar a un ejército entrando a saco a una ciudad para ver qué observancia, qué sentido de principios morales, o qué conciencia se muestra por todos los desmanes que se cometen" (Ensayo, I, 3).

5.3.-ORIGEN Y CLASIFICACIÓN DE LAS IDEAS:

'Idea' es el objeto del pensamiento. *"Siendo cada ser humano consciente por sí mismo de que piensa, y siendo aquello a lo que se aplica su mente mientras piensa ideas que están ahí, es incuestionable que los seres humanos tienen en sus mentes varias ideas, tales como las que expresan las palabras "blancura", "dureza", "dulzura", "pensamiento", "movimiento", "ser humano", "elefante", "ejército", "ebriedad", y otras. Lo primero que cabe preguntarse entonces será ¿cómo llega a ellas? Sé que se acepta la idea de que los seres humanos llevan impresas en sus mentes nada más nacer ideas innatas y caracteres propios. (Ensayo II, c. 1)*

Locke entiende por idea, al igual que Descartes, todo contenido mental. Si no puede haber ideas innatas, y parece innegable que poseemos contenidos mentales a los que llamamos ideas ¿de dónde proceden tales ideas? Sólo pueden proceder de la experiencia nos dice Locke. La mente es como una hoja en blanco sobre la que la experiencia va grabando sus propios caracteres:

todos nuestros conocimientos proceden de la experiencia o derivan, en última instancia, de ella.

Podemos distinguir **dos tipos de experiencia**. Una experiencia "externa", que nos afecta por vía de la **sensación**, y una experiencia "interna", que lo hace mediante la **reflexión**. La sensación y la reflexión son, pues, las dos formas de experiencia de las que derivan todas nuestras ideas. *"Supongamos, entonces, que la mente sea, como se dice, un papel en blanco, limpio de toda inscripción, sin ninguna idea. ¿Cómo llega a tenerlas? ¿De dónde se hace la mente con ese prodigioso cúmulo, que la activa e ilimitada imaginación del hombre ha pintado en ella, en una variedad casi infinita? ¿De dónde saca todo ese material de la razón y del conocimiento? A esto contesto con una sola palabra: de la experiencia; he allí el fundamento de todo nuestro conocimiento, y de allí es de donde en última instancia se deriva. Las observaciones que hacemos acerca de los objetos sensibles externos o acerca de las operaciones internas de nuestra mente, que percibimos, y sobre las cuales reflexionamos nosotros mismos, es lo que provee a nuestro entendimiento de todos los materiales del pensar. Esta son las dos fuentes del conocimiento de donde dimanar todas las ideas que tenemos o que podamos naturalmente tener."* (Ensayo, II, C.1)

La sensación es la principal fuente de las ideas. Los sentidos "transmiten a la mente", dice Locke, distintas percepciones, según el modo en que los objetos les afectan (colores, olores, movimiento, figura, etc.) produciendo en ella las ideas correspondientes. La reflexión, aunque no tan desarrollada y generalizada como la sensación, nos permite tener experiencia de nuestras actividades mentales (percepción, pensamiento, memoria, voluntad, etc.) lo que da lugar también a la creación de las ideas correspondientes. Pero, además, la combinación de la sensación y la reflexión pueden dar lugar a la creación de nuevas ideas, como las de existencia, placer y dolor, por ejemplo. *"En primer lugar, nuestros sentidos, al entrar en contacto con objetos sensibles particulares, generan en la mente varias percepciones distintas de las cosas, que varían según los diferentes modos en que esos objetos las afectan. Así llegamos a las ideas que tenemos de amarillo, blanco, calor, frío, blando, duro, amargo, dulce, y a todas las que llamamos cualidades sensibles, y cuando digo que los sentidos las generan en la mente, quiero decir que éstos, a partir de objetos externos, generan en la mente lo que producen en ella dichas*

percepciones. A esta gran fuente de casi todas las ideas que tenemos, que depende completamente de los sentidos, y que deriva de éstos al entendimiento, la llamo **SENSACIÓN.**” (Ensayo II, c. 1).

La otra fuente es la reflexión. “En segundo lugar, la otra fuente empleada por la experiencia para equipar el entendimiento con ideas es la percepción en nuestro propio interior de las operaciones de nuestra mente cuando ésta se ocupa de las ideas que contiene; operaciones que, cuando el alma las medita y considera, equipan el entendimiento con otro conjunto de ideas que no podrían obtenerse directamente de las cosas. Tales operaciones son la percepción, el pensamiento, la duda, la creencia, el razonamiento, el conocimiento, la volición, y todas las diferentes actuaciones de nuestras mentes; siendo consciente de éstas, y observándolas en nuestro interior, las recibimos en nuestro entendimiento como ideas distintas, como recibimos los cuerpos que afectan nuestros sentidos. Esta fuente de ideas está en el interior de cada ser humano; y aunque no es sensación, pues nada tiene que ver con los objetos externos, aun así, se le parece, por lo que podríamos llamarla sensación interna. Pero como a lo otro lo llamo **SENSACIÓN**, llamaré a esto **REFLEXIÓN**, siendo las ideas que ésta se permite tener sólo las que la mente logra mediante la reflexión sobre sus propias operaciones internas. De aquí en adelante, se entenderá que "reflexión" es, por tanto, ese darse cuenta de sus propias operaciones que realiza la mente con la razón, y las maneras en que las realiza, razón por la que llega a haber ideas de estas operaciones en el entendimiento. Estas dos, a saber, las cosas materiales externas, en tanto que objetos de la **SENSACIÓN**, y las operaciones internas de nuestras propias mentes, en tanto que objetos de la **REFLEXIÓN**, son para mí las únicas fuentes de todas nuestras ideas. Uso aquí el término 'operaciones' en un sentido amplio, que incluye no sólo las actuaciones de la mente respecto a sus ideas, sino también lo que podría llamarse las pasiones que surgen a veces de ellas, como la satisfacción o el malestar que surge de cualquier pensamiento”. (Ensayo II, c. 1)

5.4.-TIPOS DE IDEAS: SIMPLES Y COMPLEJAS:

Las ideas pueden ser simples y complejas. Las ideas simples son recibidas por la mente directamente de la experiencia (sensación o reflexión) de

forma enteramente pasiva, y pueden ser consideradas los "átomos de la percepción", a partir de los cuales se constituyen todos los demás elementos del conocimiento. Las ideas complejas, aunque derivan de la experiencia, son formadas por la mente al combinar ideas simples, por lo que ésta adquiere un papel activo en la producción de tales ideas complejas (como las ideas de belleza, gratitud, universo, etc.). Las ideas complejas pueden ser de tres clases: de modos, de sustancias y de relaciones. Pero todas ellas, por alejadas que puedan parecer de los datos de la experiencia, son elaboradas por la mente a partir de la comparación y la combinación de ideas simples.

"Estas ideas simples, los materiales de todo nuestro conocimiento, le son sugeridas y proporcionadas a la mente por sólo esas dos vías arriba mencionadas, a saber: sensación y reflexión. Una vez que el entendimiento está provisto de esas ideas simples tiene el poder de repetirlas, compararlas y unir las en una variedad casi infinita, de tal manera que puede formar a su gusto nuevas ideas complejas." (Ensayo, II, c.1)

1. **Las ideas simples son los átomos de conocimiento.** «Blanco» o «dulce» son ideas simples, en el sentido de que son predicados de cosas que aparecen en la vista o al gusto. Esto no quiere decir que por alguna parte haya el blanco o el dulce tal cual (porque entonces habría ideas innatas), sino que cuando vemos o cuando comemos aparecen en la mente cosas que son blancas o que tienen un sabor dulce. **Las ideas simples pueden ser «de sensación»** (las que provienen de la experiencia externa. Como 'amarillo', 'blanco', 'calor', 'frío', 'blando', 'duro', 'dulce' ...) **o «de reflexión»** (el conocimiento que tiene la mente de sus propios actos y operaciones, como 'percibir', 'pensar', 'dudar', 'creer', 'querer' ...) . Dentro de las ideas de sensación hay ideas de «cualidades primarias» (figura, grosor, etc.) E ideas de «cualidades secundarias» (colores, olores...).
2. **Las ideas complejas proceden de la combinación de ideas simples.** En el conocimiento de las ideas simples la mente es pasiva, se limita a recibirlas, en el conocimiento de las ideas complejas la mente, en cambio, el entendimiento es activo, construye, combina y relaciona a partir de ideas simples. En palabras de Locke: *«incluso nuestras ideas más abstractas, por lejanas que los sentidos o de las operaciones de la*

mente, no son, sin embargo, sino nociones que el entendimiento forma repitiendo y uniendo ideas que posee».

5.5.-CUALIDADES PRIMARIAS Y SECUNDARIAS

En el capítulo titulado "Algunas otras consideraciones sobre nuestras ideas simples", antes de hablar más ampliamente de las ideas complejas, nos propone Locke la **distinción entre las ideas y las cualidades**, primero, y posteriormente la distinción entre las cualidades **primarias** y las **secundarias**. *"Llamo idea a todo lo que la mente percibe en sí misma o es objeto inmediato de percepción, pensamiento o conocimiento; y llamo cualidad del sujeto en que radica una tal capacidad a la capacidad de producir alguna idea en nuestra mente"*. (Ensayo, II, c. 8)

Las ideas son, pues, sensaciones o percepciones; mientras que las cualidades son "capacidades del objeto" para producir en nosotros alguna idea. Veamos el ejemplo que utiliza Locke para introducirnos en dicha distinción: *"Así, una bola de nieve tiene el poder de producir en nosotros las ideas de blanco, frío y redondo; a esos poderes de producir en nosotros esas ideas, en cuanto que están en la bola de nieve, los llamo cualidades; y en cuanto son sensaciones o percepciones en nuestro entendimiento, los llamo ideas; de las cuales ideas, si algunas veces hablo como estando en las cosas mismas, quiero que se entienda que me refiero a esas cualidades en los objetos que producen esas ideas en nosotros"*. (Ensayo, II, c.8)

Pero podemos distinguir aún **dos tipos de cualidades: las primarias y las secundarias**. Las **primarias** "están" en los objetos, mientras que las **secundarias** "no están" en los objetos, y actúan por medio de las cualidades primarias. En un objeto podemos encontrar determinadas "cualidades", como la solidez, la extensión, la forma, y otras distintas de éstas, como los colores, el gusto, el sonido y el olor. Ahora bien, mientras las ideas de solidez, extensión y forma son "imágenes" de los objetos y guardan una semejanza con ellos, las ideas de color, Augusto, sonido, olor, no se puede decir que sean "imágenes" de los cuerpos y carecen de toda semejanza con ellos; la idea de "solidez" imita al objeto que produce tal idea, pero la idea de color no "copia" el color del objeto mismo.

“Así consideradas, las cualidades en los cuerpos son, primero, aquellas enteramente inseparables del cuerpo, cualquiera que sea el estado en que se encuentre, y tales que las conserva constantemente en todas las alteraciones y cambios que dicho cuerpo pueda sufrir a causa de la mayor fuerza que pueda ejercerse sobre él. Esas cualidades son tales que los sentidos constantemente las encuentran en cada partícula de materia con bulto suficiente para ser percibida, y tales que la mente las considera como inseparables de cada partícula de materia aun cuando sean demasiado pequeñas para que nuestros sentidos puedan percibir las individualmente. Por ejemplo, tomemos un grano de trigo y dividámoslo en dos partes; cada parte todavía tiene solidez, extensión, forma y movilidad. Divídase una vez más, y las partes aún retienen las mismas cualidades; y si se sigue dividiendo hasta que las partes se hagan insensibles, retendrán necesariamente, cada una de ellas, todas esas cualidades. Porque la división...no puede jamás quitarle a un cuerpo la solidez, la extensión, la forma y la movilidad...A esas cualidades llamo cualidades originales o primarias de un cuerpo....Pero, en segundo lugar, hay cualidades tales que en verdad no son nada en los objetos mismos, sino poderes de producir en nosotros diversas sensaciones por medio de sus cualidades primarias, es decir, por el bulto, la forma, la textura y el movimiento de sus partes insensibles, como son colores, sonidos, gustos, etc. A éstas llamo cualidades secundarias” (Ensayo II, c.8)

Locke considera, pues, que **las cualidades primarias** reproducen algo que está en el objeto, mientras que las secundarias no, por lo que las primarias serían "objetivas" y las secundarias "subjetivas", siguiendo la distinción adoptada ya anteriormente por Galileo y Descartes, y que ya había sido tenida en consideración en la antigüedad por Demócrito de Abdera. Las ideas de cualidades primarias, al representar algo que está en el objeto, son válidas para progresar en reconocimiento objetivo, mientras que **las cualidades secundarias**, al "no estar" en los objetos, no lo son, por lo que las inferencias o deducciones que podamos extraer de ellas no tienen valor cognoscitivo, valor objetivo. *“De donde, creo, es fácil sacar esta observación: que las ideas de las cualidades primarias de los cuerpos son semejanzas de dichas cualidades, y que sus modelos realmente existen en los cuerpos mismos; pero que las ideas producidas en nosotros por las cualidades secundarias en nada se les*

asemejan. Nada hay que exista en los cuerpos mismos que se asemeje a esas ideas nuestras. En los cuerpos a los que denominamos de conformidad con esas ideas, sólo son un poder para producir en nosotros esas sensaciones; y lo que en idea es dulce, azul o caliente, no es, en los cuerpos que así llamamos, sino cierto volumen, forma y movimiento de las partes insensibles de los cuerpos mismos; pero que en nada se asemejan las ideas que en nosotros producen las cualidades secundarias. No hay nada que exista en los cuerpos mismos que se parezca a esas ideas nuestras. Sólo existe un poder para producir en nosotros esas sensaciones...” (Ensayo II, c.8)

5.6.-LAS IDEAS COMPLEJAS O COMPUESTAS

“Hasta aquí hemos considerado aquellas ideas en cuya recepción la mente sólo permanece pasiva: son las ideas simples, que recibimos de la sensación y la reflexión como mencionamos anteriormente, de donde la mente no puede crear ni una por sí misma, ni tampoco tener ninguna que no esté formada totalmente por ellas. No obstante, aunque la mente reciba de manera totalmente pasiva todas sus ideas simples, ejerce varios actos por sí misma, mediante los cuales, a partir de estas ideas simples, y tomándolas como materiales y fundamentos del resto, se forman las otras. Los actos de la mente, por los que ésta ejerce su poder sobre las ideas simples, son principalmente estos tres:

- 1. Combinar varias ideas simples en una compuesta; así se forman todas ideas complejas.*
- 2. El segundo es juntar dos ideas, ya sean simples o complejas, poniéndola una junto a la otra, para poder verlas al tiempo sin haberlas fundido en una; así logra todas sus ideas de relaciones.*
- 3. El tercero es separarlas de todas las otras ideas que las acompañan en su existencia real, a lo que se le llama abstracción; así es cómo se construyen las ideas generales.*

Esto demuestra que el poder del ser humano y sus formas de operar son básicamente las mismas en el mundo material y en el intelectual: no teniendo los seres humanos el poder de crear o destruir los materiales de ambos mundos, todo lo que pueden hacer es unirlos, ponerlos unos junto a otros o bien separarlos totalmente. “(Ensayo, II, c. 1)

El número de ideas complejas es potencialmente infinito, pero pueden reducirse a tres clases fundamentales: modos, sustancias y relaciones.

Las ideas complejas son ideas de modos, de sustancias o de relaciones. Las IDEAS COMPLEJAS, al margen de cómo se compongan y descompongan, aunque su número sea finito y su variedad infinita y llenen y entretengan los pensamientos de los seres humanos, pueden ser todas, pienso, agrupadas bajo estos tres encabezamientos:

- 1) MODOS.
- 2) SUSTANCIAS.
- 3) RELACIONES.

Ideas de Modos: para Locke los modos son las ideas complejas que se refieren a propiedades que no subsisten por sí mismas, sino que dependen de las sustancias. Pone como ejemplos las ideas de triángulo, gratitud y asesinato. También Hume utiliza esta expresión para referirse a las ideas complejas que describen propiedades que se predicán de las cosas, como la idea de belleza, o la idea de baile.

Ideas de Relaciones: Locke y Hume afirmaron que las ideas complejas son consecuencia de la comparación de una idea con otra (idea de padre, idea de antes, después, arriba, mucho, poco,).

Ideas de Sustancias: Locke y Hume llaman de este modo a las ideas complejas que representan cosas particulares que subsisten por sí mismas. Locke consideró que las ideas de sustancias **tienen un valor objetivo**, pues podemos conocer nuestra mente mediante una certeza basada en la intuición, las sustancias físicas mediante la sensación y la sustancia infinita o Dios mediante una certeza demostrativa (creyó posible demostrar su existencia mediante el principio de la causalidad). Berkeley rechazó la objetividad de las ideas de sustancias materiales y aceptó las de sustancias espirituales (tanto

las humanas o finitas como la infinita o Dios). **Hume rechazó la objetividad de las ideas de substancias físicas y de las ideas de substancias espirituales.**

MODOS son aquellas ideas complejas que no se consideran subsistentes por sí mismas, sino como dependientes o afecciones de la sustancia. Por ejemplo, triángulo es un modo de extensión; gratitud, de virtud; asesinato, de crimen. *“En primer lugar, llamo "modos" a las ideas complejas que, al margen de cómo estén compuestas, no contienen en sí mismas la suposición de subsistir por sí mismas, sino que son consideradas como dependientes de o afecciones de las sustancias. Tal es el caso de ideas significadas por las palabras triángulo, gratitud, asesinato, y demás.”*

Hay dos tipos de modos: simples (combinaciones de ideas simples homogéneas o de la misma especie; vg. doce es una agregación de unidades) y compuestos (por unión de ideas simples heterogéneas (belleza, resultado de figura más color; hurto, cambio de posesión de una cosa sin el consentimiento del propietario, etc.).

Los modos simples principales que Locke examina son: espacio, sucesión, número, movimiento, pensamiento, placer-dolor, potencia activa y pasiva, y libertad.

RELACION. La idea de relación es más clara generalmente que la de sustancia. Locke examina fundamentalmente las relaciones de causa y efecto, de identidad y diversidad.

Sin embargo, todo esto no va a llevar a Locke a un escepticismo. El nunca dudó de que existiera una realidad distinta de nuestras ideas. La noción misma de idea presupone una realidad objetiva de la que es reflejo. Locke distingue tres ámbitos principales: yo, Dios y cuerpos. De la existencia del yo tenemos una certeza intuitiva (la más fuerte y segura). De la existencia de Dios tenemos certeza demostrativa (mediante el principio de causalidad). De la existencia de los cuerpos tenemos certeza sensitiva (ellos son la causa de nuestras sensaciones)

5.7.- LA IDEA DE SUSTANCIA

A) Por un lado, **sustancia es una combinación de ideas simples.**

B) Por otro lado, la sustancia es un “**no sé qué**” desconocido pero real que actúa como soporte o sostén de las cualidades que percibimos en las cosas. Pongamos un ejemplo: **la idea de la sustancia naranja es una idea compleja** compuesta por una serie de ideas simples de sensación (idea de un determinado olor, sabor, color, tamaño, figura, etc.). Nosotros percibimos esas cualidades primarias y secundarias, las combinamos y así tenemos la idea compleja de naranja. Ahora bien, ¿la naranja es eso: un determinado color, sabor, olor etc.? Si pensamos un poco diríamos que no. El olor, el color, al sabor, el tamaño, la figura, etc. no son la naranja; son cualidades *de la naranja*. Por tanto, es lógico pensar que existe "algo" que no percibimos y que actúa como soporte o sostén de las cualidades que percibimos. Este soporte o sostén sería la sustancia "naranja"; es real, existe realmente, pero es algo desconocido; **solamente conocemos sus cualidades.**

SUSTANCIA, proviene de la costumbre de unir varias ideas simples en la percepción y el lenguaje, por no poderlas concebir como subsistentes por sí mismas. Es “*una colección de un cierto número de ideas simples, consideradas como unidas en un solo sujeto*” (Ensayo II, 23,14) o “*con la suposición de un sujeto al cual pertenecen y en el cual subsisten, aunque nosotros no tengamos idea clara y distinta de ese sujeto*” (II, 23,37) o una agrupación de ideas simples que consideramos como pertenecientes a una sola cosa y designamos con una sola palabra.

Se debe a la costumbre que adquirimos de “*suponer alguna cosa que sostiene las cualidades de las cosas, un substratum, en el cual subsisten o de donde resultan*” (II, 23.1). Así, pues, la idea de sustancia no es otra cosa que la de “*yo no sé qué sujeto, completamente desconocido, que se supone ser el sostén de las cualidades capaces de excitar ideas simples en nuestro espíritu*” (II 23,2).

Las ideas de sustancias, simples o colectivas. “*En segundo lugar, las ideas de sustancias son las combinaciones de ideas simples que se entiende que representan cosas particulares distintas que subsisten por sí mismas; la supuesta y confusa idea de sustancia, tal y como es, es siempre la primera y principal. Así, si a la sustancia se le añade la idea simple de un cierto color blanquecino, con ciertos grados de peso, dureza, ductilidad y fusibilidad,*

tenemos la idea de plomo; y si a la sustancia se le añade una combinación de las ideas de un cierto tipo de figura, con la capacidad de movimiento, pensamiento y razonamiento, tenemos la idea ordinaria de un ser humano. Sobre las sustancias existen también dos tipos de ideas: una de sustancias simples, que existen separadamente, como 'hombre' o 'cordero'; la otra de varias de esas juntas, como 'ejército de hombres', o 'rebaño de ovejas'; las ideas colectivas de varias sustancias así reunidas son cada una idea simple, tanto como la de un hombre o una unidad.” ...

“...al no imaginarnos de qué manera puedan subsistir por sí mismas esas ideas simples, nos acostumbramos a suponer algún substratum donde subsistan y de donde resultan; el cual, por lo tanto, llamamos sustancia” (Ensayo, II, 23)

Ello no quiere decir, sin embargo, que Locke considere que la idea general de sustancia es un simple producto de la imaginación y no tenga existencia real. La idea general de sustancia es el resultado de una inferencia, realizada a partir de la existencia de cualidades que "necesitan" un soporte en el que existir, soporte que permanece desconocido para nosotros, pero cuya existencia y realidad queda suficientemente probado, según Locke, con dicha inferencia, aunque tal idea de "sustancia" no sea ni clara ni distinta. Junto a la idea general de sustancia encontramos las ideas de **sustancias particulares**, que resultan de la combinación de ideas simples, mediante las que nos referimos a las cosas particulares como siendo sustancias. Así, por ejemplo, la combinación de ideas simples (forma, tamaño, color, etc.) que hallamos en la experiencia la designamos con nombre ("árbol", "mesa", "cosa"...), con el que nos referimos a tal combinación como a una "sustancia".

Dado que las ideas simples proceden de la experiencia (de sensación o de reflexión) la idea de sustancia remite a un sustrato material, por lo que resultaría difícil poder hablar de "sustancias espirituales", a menos que añadiésemos la idea de "pensante" a la idea de sustancia, convirtiéndose así la sustancia en una "sustancia espiritual", modo en el que obtenemos también a la idea de Dios, "a partir de ideas simples que obtenemos por reflexión" (Ensayo, 2, 23).

"la sensación nos convence de que hay unas sustancias sólidas extensas, y la reflexión de que hay unas sustancias pensantes. La experiencia nos asegura

de la existencia de tales seres, y de que el uno tiene la potencia de mover al cuerpo por impulso, y el otro, por pensamiento" (Ensayo, II, 23)

5.8.-LA IDEA DE RELACIONES

La idea de relación es más clara generalmente que la de sustancia. Locke examina fundamentalmente las relaciones de causa y efecto, de identidad y diversidad.

"En tercer lugar, el ultimo tipo de ideas complejas es el que llamamos de relación, que consiste en la consideración y en la comparación de una idea con otra." (Ensayo II, c.12)

Además de las ideas de modos y de sustancias, tenemos ideas de relaciones, que resultan de referir una cosa a otra, o de comparar dos cosas entre sí, bien dándole un nombre a una de las cosas, o a ambas, (distinto al que tiene fuera de dicha comparación), o a la idea misma de la comparación establecida entre ellas. La relación, no obstante, no forma parte de la existencia "real" de las cosas, sino que es algo sobre inducido, aunque no pueda ser contraria a la naturaleza de las cosas entre las que se da dicha relación, de lo que parece seguirse que las ideas de relaciones son puramente mentales.

Entre estas ideas están las ideas de causalidad e identidad. Respecto a la idea de **causalidad**, Locke entiende por causa aquello que produce una idea (simple o compleja) y por efecto, lo producido. (*"Aquello que produce cualquier idea simple o compleja lo denotamos por el nombre general de causa; y aquello que es producido por el nombre de efecto"*, Ensayo, II, 26). Tanto la noción de causa como la de efecto proceden de la experiencia, es decir, de ideas recibidas por sensación o por reflexión; aunque la idea de causalidad, al ser una relación, es un producto de la mente, tienen, no obstante, un fundamento real en la capacidad que tienen las sustancias de afectar a otras, produciendo ideas en nuestra mente. La mejor prueba de tal capacidad no la encuentra Locke, sin embargo, en la experiencia externa, sino en la interna, donde podemos experimentar la capacidad de nuestra volición para comenzar, reprimir, continuar o finalizar actos de nuestra mente y/o de nuestro cuerpo.

No queda claro en la explicación de Locke, sin embargo, cómo la mente es capaz de captar la conexión necesaria entre la causa y el efecto, a no ser mediante el recurso a una certeza de la intuición, más cercana al racionalismo cartesiano

que a los postulados empiristas de su propia filosofía, con los que resulta difícilmente conciliable tal explicación. No obstante, está convencido de la necesidad de ese nexo entre la causa y el efecto manteniéndose, en este punto, de acuerdo con uno de los postulados básicos de la metafísica tradicional.

En cuanto a la idea de **identidad**, remite a la existencia de algo en el mismo espacio y tiempo, existencia que debe ser continuada en el caso de los seres orgánicos, como el ser humano, en los que distintas células nacen y mueren constantemente, pudiendo entonces hablar del "mismos" ser cuando se produce una continuidad corporal, por lo que la idea de identidad procede totalmente de la experiencia. ¿Qué ocurre entonces con los seres orgánicos pensantes? La identidad personal queda entonces identificada con la identidad de la conciencia, ("...en el tener conciencia reside la identidad personal", Ensayo, II, 27), que es inseparable del pensamiento. Si en dos momentos distintos tuviésemos dos conciencias distintas e inconmensurables entre sí, tendríamos que hablar de dos identidades, como ocurre cuando una persona cuerda pierde la razón, y como prueba la experiencia, ya que no atribuimos las acciones del cuerdo al loco y viceversa, sino que las consideramos como realizadas por dos personas distintas.

6.- TIPOS DE CONOCIMIENTO

Hemos visto, al hablar del origen y clasificación de las ideas, que las ideas son contenidos mentales, aunque procedan o deriven de la experiencia. Siendo el conocimiento una operación del entendimiento, los objetos inmediatos sobre los que ha de versar serán las ideas (contenidos mentales) y no las cosas. Así, el conocimiento consistirá en ciertas operaciones que realizamos con las ideas, operaciones que se refieren a la capacidad que tenemos de percibir la conexión y el acuerdo o desacuerdo entre ellas. ("*El conocimiento es la percepción del acuerdo o desacuerdo de dos ideas*", Ensayo, IV, C.I). El entendimiento no puede acceder a las cosas, sino sólo a sus propios contenidos mentales, las ideas. El conocimiento, pues, no podrá consistir en el acuerdo o desacuerdo entre las ideas y las cosas, como mantenía la interpretación aristotélica, sino en el acuerdo o desacuerdo de las ideas, es decir, entre los contenidos mentales a los que tiene acceso. Esta posición planteará serios problemas en relación con nuestro conocimiento de la existencia de las cosas, los objetos externos a

nuestra mente, especialmente en lo referido a la existencia de Dios. Locke tratará de superar esta dificultad distinguiendo las diversas maneras en que podemos interpretar la noción de acuerdo o desacuerdo entre las ideas.

Así, podemos hablar de "acuerdo" en cuatro sentidos.

1. Cuando nos referimos a la identidad de una idea, de la que de un modo inmediato estamos seguros y no confundimos con otra, como ocurre cuando estamos seguros de que la idea de "blanco" no es la de "rojo".
2. Podemos hablar también del acuerdo o desacuerdo que hay entre dos ideas, como ocurre en matemáticas, donde podemos determinar la relación o ausencia de relación entre las ideas. *“No dudo que se admitirá fácilmente que el conocimiento que tenemos de las verdades matemáticas no es sólo un conocimiento cierto, sino también real, y no la mera y vacía visión de una quimera insignificante del cerebro. Y, sin embargo, si lo consideramos detalladamente, encontraremos que se trata sólo de nuestras propias ideas. Pues seguramente nunca encontré ninguna de esas dos verdades existiendo precisamente, en su vida El matemático considera la verdad y las propiedades que pertenecen a un rectángulo o a un círculo únicamente en cuanto están en unas ideas de su propia mente... (Ensayo IV, C. 6)*
3. También podemos interpretar el "acuerdo" como coexistencia de una idea con otras, como ocurre cuando nos referimos a una sustancia particular, y estamos seguros de que una característica de esa sustancia (que es una idea compleja) acompaña siempre a las demás características con las que forma la idea compleja de tal sustancia.
4. Por último, se refiere Locke al acuerdo o desacuerdo de la idea de algo con la existencia real de ese algo, con lo que parece aceptar la posibilidad de conocer la relación no sólo entre ideas, sino también entre las ideas y las cosas (lo que exigiría del entendimiento poder ir más allá de los contenidos mentales suministrados por la experiencia, proposición que contradice sus propios principios empiristas).

“Nuestro conocimiento, por ello, sólo es real en la medida en que existe una conformidad entre nuestras ideas y la realidad de las cosas. Pero ¿cuál será ese criterio? ¿Cómo puede la mente, puesto que no percibe nada sino sus

propias ideas, saber que están de acuerdo con las cosas mismas? Esto, aunque parece ofrecer cierta dificultad, pienso que se puede resolver, sin embargo, con la consideración de que existen dos clases de ideas que podemos asegurar están de acuerdo con las cosas.....Las primeras son las ideas simples, porque como la mente, según ya se ha mostrado, no puede forjarlas de ninguna manera por sí misma, tienen que ser necesariamente el producto de las cosas que operan sobre la mente de una manera natural, y que producen en ella aquellas percepciones.... De aquí resulta que las ideas simples no son ficciones nuestras, sino productos naturales y regulares de las cosas que están fuera de nosotros, que operan de una manera real sobre nosotros, y que de esta manera llevan toda la conformidad que se pretendió, o que nuestro estado requiere...Así, la idea de blancura, o la de amargo, tal como está en la mente, respondiendo exactamente a ese poder de producirla que hay en cualquier cuerpo, tiene toda la conformidad real que puede o debe tener con las cosas que están fuera de nosotros. Y esta conformidad entre nuestras ideas simples y la existencia de las cosas resulta suficiente para un conocimiento real...En segundo lugar, como todas nuestras ideas complejas, a excepción de las de las sustancias, son arquetipos forjados por la mente, y no intentan ser copia de nada, ni referirse a la existencia de ninguna cosa que sirva como original, no pueden carecer de ninguna conformidad necesaria para un conocimiento real. Porque aquello que no está destinado a representar ninguna cosa sino a sí mismo, nunca puede ser capaz de una representación errónea... según he mostrado en otro lugar, son combinaciones de ideas que la mente, por su libre elección, reúne sin considerar que tengan ninguna conexión con la naturaleza. Y de aquí resulta que en todas estas clases las ideas mismas son consideradas como los arquetipos, y las cosas son consideradas únicamente en tanto en cuanto se ajustan a ellos. De manera que no podemos por menos que estar infaliblemente seguros de que todo el conocimiento que tenemos sobre estas ideas es real, y que alcanza las cosas mismas. Porque en todos nuestros pensamientos, razonamientos y discursos de esta clase, no nos dirigimos a la consideración de las cosas sino en tanto en cuanto se conforman a nuestras ideas. (Ensayo IV, c. 4 y 5).

6.1.-NIVELES Y GRADOS DE CONOCIMIENTO (Ensayo, IV, C. 2)

Descartes había propuesto la existencia de dos tipos de conocimiento: el conocimiento intuitivo y el conocimiento deductivo. Inspirado en el modelo del conocimiento matemático, a partir de la intuición de ideas claras indistintas (es decir, de las que no podemos dudar) se abre un proceso deductivo que nos puede llevar al conocimiento de todo cuanto es posible conocer. Pese a sus principios empiristas, Locke aceptará esta clasificación cartesiana, a la que añadirá, no obstante, una tercera forma de conocimiento sensible de la existencia individual.

Locke distinguirá, pues, tres niveles o tipos de conocimiento: el conocimiento intuitivo, el conocimiento demostrativo y el conocimiento sensible.

El conocimiento **intuitivo** se da cuando percibimos el acuerdo o desacuerdo de las ideas de modo inmediato, a partir de la consideración de tales ideas y sin ningún proceso mediador. (*"... a veces la mente percibe de un modo inmediato el acuerdo o desacuerdo de dos ideas por sí solas, sin intervención de ninguna otra; y a esto, creo, puede llamarse conocimiento intuitivo"*, Ensayo, IV, C.2). Lo que percibimos por intuición no está sometido a ningún género de duda y Locke considera que **este tipo de conocimiento es el más claro y seguro que puede alcanzar la mente humana.** Como ejemplo más claro de conocimiento intuitivo nos propone Locke **el conocimiento de nuestra propia existencia, que no necesita de prueba alguna ni puede ser objeto de demostración, siguiendo claramente la posición cartesiana sobre el carácter intuitivo del conocimiento del "yo".** (*"Por lo que toca a nuestra propia existencia, la percibimos tan llanamente y con tanta certidumbre, que ni requiere, ni es capaz de prueba alguna, porque nada puede ser para nosotros más evidente que nuestra propia existencia"*, Ensayo, IV, C.9). Es cierto que Locke no explica con demasiada amplitud las características de ese "yo", pero en todo caso no se está refiriendo al conocimiento de un alma inmortal, sino sólo a una existencia pensante.

6.2. CONOCIMIENTO INTUITIVO

Me parece que la diferencia que hay en la claridad de nuestro conocimiento depende de las diferentes maneras de percepción de la mente sobre el acuerdo o desacuerdo de cualquiera de sus ideas. Porque si reflexionamos sobre nuestras maneras de pensar encontraremos que algunas veces la mente percibe el acuerdo o desacuerdo de dos ideas de un modo inmediato y por sí mismas, sin la intervención de ninguna otra: a esto pienso que se le puede llamar conocimiento intuitivo. Pues en estas ocasiones, la mente no se esfuerza en probar o en examinar, sino que percibe la verdad como el ojo la luz, solamente porque se dirige a ella. Así la mente percibe que lo blanco no es lo negro, que un círculo no es un triángulo, que tres son más que dos e igual a uno más dos. Tales clases de verdades la mente las percibe a primera vista a partir de las ideas juntas, por mera intuición, sin la intervención de ninguna otra idea, y esa especie de conocimiento es el más claro y el de mayor certidumbre de que la debilidad humana es capaz. [...] Y es de esta intuición de la que dependen toda la certidumbre y evidencia de la totalidad de nuestros conocimientos; certidumbre que todo el mundo encuentra tan evidente que no se imagina una mayor y, por tanto, no se necesita una mayor. [...] El que exija una certeza mayor que ésta no sabe lo que pide, y demuestra tan sólo que tiene el propósito de ser escéptico, sin ser capaz de lograrlo.

El conocimiento **intuitivo** se da cuando percibimos el acuerdo o desacuerdo de las ideas de modo inmediato, a partir de la consideración de tales ideas y sin ningún proceso mediador. ("*... a veces la mente percibe de un modo inmediato el acuerdo o desacuerdo de dos ideas por sí solas, sin intervención de ninguna otra; y a esto, creo, puede llamarse conocimiento intuitivo*", Ensayo, IV, C.2). Lo que percibimos por intuición no está sometido a ningún género de duda y Locke considera que **este tipo de conocimiento es el más claro y seguro que puede alcanzar la mente humana**. Como ejemplo más claro de conocimiento intuitivo nos propone Locke **el conocimiento de nuestra propia existencia, que no necesita de prueba alguna ni puede ser objeto de demostración, siguiendo claramente la posición cartesiana sobre el carácter intuitivo del conocimiento del "yo"**. ("*Por lo que toca a nuestra propia existencia, la percibimos tan llanamente y con tanta certidumbre, que ni requiere, ni es capaz de prueba alguna, porque nada*

puede ser para nosotros más evidente que nuestra propia existencia", Ensayo, IV, C.9). Es cierto que Locke no explica con demasiada amplitud las características de ese "yo", pero en todo caso no se está refiriendo al conocimiento de un alma inmortal, sino sólo a una existencia pensante.

El conocimiento **demostrativo** es el que obtenemos al establecer el acuerdo o desacuerdo entre dos ideas recurriendo a otras que sirven de mediadoras a lo largo de un proceso discursivo en el que cada uno de sus pasos es asimilado a la intuición. ("*En cada paso que da la razón cuando se trata del conocimiento demostrativo, hay un conocimiento intuitivo acerca del acuerdo o del desacuerdo que busca respecto a la próxima idea intermedia que usa como prueba*", (Ensayo, IV, C.2). Un conocimiento de este tipo es el que tenemos de **la existencia de Dios** nos dice Locke. Cualquier demostración ha de partir de alguna certeza intuitiva; en el caso de la demostración de la existencia de Dios Locke partirá del conocimiento intuitivo de nuestra propia existencia, recurriendo a otras ideas intermedias, que proceden también de la intuición, que nos permiten demostrar la necesidad de tal existencia. Pero el ejemplo más claro de conocimiento demostrativo es, sin lugar a duda, **el conocimiento matemático**, en el que podemos observar el progreso deductivo a partir de un pequeño número de principios que se consideraban, por aquel entonces, evidentes e indemostrables: los postulados o axiomas.

En el Libro IV, capítulo X Locke "demuestra" la existencia de Dios, y en los últimos capítulos analiza el conocimiento proveniente de la revelación divina, para terminar con un pequeño capítulo (el XXI) sobre la clasificación de las ciencias. Nosotros terminaremos, a título de curiosidad, exponiendo los argumentos del capítulo X:

Locke parte del hecho de que nadie puede dudar de su propia existencia, con lo cual ya tenemos la garantía de que algo existe a ciencia cierta. Así pues, dado que el hombre sabe que él mismo existe:

También sabrá que la nada no puede producir un ser; por tanto, que tiene que existir algo producido por la eternidad "*Por lo mismo, el hombre sabe, por una certidumbre intuitiva, que la pura nada no puede producir mejor un ser real que el que sea igual a dos ángulos rectos. [...] Si, por tanto, sabemos que hay algún ser real, y que la nada no puede producir*

ningún ser real, resulta una demostración evidente que ha existido algo desde la eternidad, puesto que lo que no ha existido desde la eternidad tuvo un comienzo, y lo que tuvo un comienzo debió ser producido”

Y ese Ser Eterno debe ser el más poderoso

Además, resulta evidente que lo que tuvo su ser y su principio de otro, debe tener también todo cuanto contiene ese ser, y todo cuanto le pertenece. Todas las potencias que tenga las habrá recibido y tendrán su origen en la misma fuente. Esta fuente eterna, por tanto, de todas las cosas deberá ser también la fuente de origen de toda potencia, y de esta manera este ser eterno tendrá que ser también.

Y el que más conocimiento tiene

Además, el hombre encuentra en sí mismo la percepción y el conocimiento. Nosotros podemos avanzar un paso más y tener la certidumbre de que no existe solamente un ser, sino que, al mismo tiempo, este ser existente está dotado de inteligencia y es capaz de conocimiento. Hubo un momento, pues, en que no éramos capaces de conocimiento y en el que el conocimiento empezó a ser, o, más bien, en que desde la eternidad hubo un Ser capaz de conocimiento. Si se dice que hubo un tiempo en que ningún ser tenía conocimiento alguno, cuando el Ser eterno no estaba dotado de todo entendimiento, replicaré que era imposible que hubiera habido alguna vez, en ese caso, ningún conocimiento, pues es imposible que las cosas absolutamente carentes de conocimiento, y que operan ciegamente, y sin ninguna percepción, puedan haber producido un ser dotado de conocimiento, lo mismo que resulta imposible que un triángulo haga por sí mismo que sus tres ángulos sean mayores a dos rectos. Porque tan repugnante resulta para la idea de materia sin sentido el poder incluir en sí misma la sensación, la percepción y el conocimiento, como repugnante es a la idea de triángulo el que pueda incluir unos ángulos mayores a dos ángulos rectos.

Y, por tanto, Dios

De esta manera, a partir de la consideración sobre nosotros mismos y sobre lo que nosotros encontramos infaliblemente en nuestra propia constitución, nuestra razón nos lleva al conocimiento de la siguiente verdad segura y evidente: que existe un Ser eterno, todopoderoso y sapientísimo, y que no tiene

la mayor importancia el que se le llame Dios o no. La cosa es evidente y, si se considera esta idea con detenimiento, será fácil deducir de ella todos estos otros atributos que deberemos atribuir a este Ser eterno. Y si, con todo, existe alguien tan insensatamente arrogante como para suponer que solamente el hombre es capaz de conocimiento y sabiduría, y, sin embargo, es el producto de la mera ignorancia y de la casualidad, y que todo el resto del universo se mueve solamente a partir de un ciego azar, le rogaré que considere con detenimiento esta máxima, muy racional y coherente, de Tulio (De legibus, libro 2). «¿No resulta evidente que nadie puede ser tan estúpidamente arrogante como para pensar que tiene en él mismo una mente y un entendimiento, y, sin embargo, no existe ninguna que esté por encima de todo el universo?, o como para pensar que estas cosas que difícilmente puede llegar a comprender con toda la penetración de su ingenio, se mueven sin ninguna razón»

A continuación, Locke alude al argumento cartesiano:

Nuestra idea del Ser más perfecto no es la única prueba de la existencia de Dios

No me voy a detener aquí a examinar hasta qué punto la idea del Ser más perfecto, que el hombre se forja en su mente, es una prueba o no de la existencia de Dios, Pues, como los temperamentos de los hombres son muy diferentes, al igual que lo son la aplicación de sus pensamientos, algunos argumentos prevalecen en unos aspectos, y otros en otros, para confirmar la misma verdad. Y, con todo, creo que hay algo que puedo afirmar, y es que es una manera equivocada de establecer esta verdad y de acallar a los ateos, el hacer radicar un punto de vista tan importante como éste en un solo fundamento, y el tomar como prueba única de la existencia de Dios la idea que algunos hombres tienen en sus mentes, ya que es evidente que otros no tienen ninguna idea, y que la que otros tienen es peor que si no tuvieran ninguna, además de que muchos tienen ideas muy diferentes.

Así pues, Locke no se atreve a afirmar explícitamente que el argumento de Descartes no es válido, pero implícitamente lo dice, ya que éste parte de la base de que todos tenemos la idea (innata) de Dios y Locke dice explícitamente que hay quienes no tienen esa idea.

63.-CONOCIMIENTO DEMOSTRATIVO

“El segundo grado de conocimiento es aquel en que la mente percibe el acuerdo o desacuerdo de cualquier idea, pero no inmediatamente. [...]Entonces, en este caso, cuando la mente no puede reunir sus ideas por una comparación inmediata, para percibir su acuerdo o desacuerdo, o por una yuxtaposición o aplicación la una de la otra, se ve obligada mediante la intervención de otras ideas (de una o de más, según los casos) a descubrir el acuerdo o desacuerdo que busca; y a esto es a lo que llamamos razonar. De esta manera, cuando la mente desea saber el acuerdo o desacuerdo en magnitud entre los tres ángulos de un triángulo y dos rectos, no puede hacerlo por medio de una mirada inmediata y comparándolos entre sí, porque los ángulos de un triángulo no pueden tomarse en conjunto y compararse con otro u otros dos ángulos; y de esta manera, la mente no tiene un conocimiento inmediato o intuitivo. En este caso la mente necesita acudir a otros ángulos, con respecto a los cuales los tres ángulos de un triángulo tengan una igualdad, y una vez haya descubierto que son iguales a dos rectos, llegue al conocimiento de que los anteriores eran también iguales a dos rectos. [...] Ahora bien, en cada paso que da la razón en el conocimiento demostrativo, hay un conocimiento intuitivo sobre el acuerdo o desacuerdo que pretende con respecto a la próxima idea intermedia que utiliza como prueba; pues si no ocurriera de esta manera, entonces ese paso también requeriría una prueba, ya que sin la percepción de dicho acuerdo o desacuerdo no se produce ningún conocimiento.”

El conocimiento sensible es el conocimiento de las existencias individuales, y es el que tenemos del Sol y demás cosas, por ejemplo, cuando están presentes a la sensación. No deja de resultar sorprendente que Locke añada esta forma de conocimiento a las dos anteriores, a las que considera las dos únicas formas válidas de conocimiento ("al margen de las cuales sólo es posible tener fe u opinión"). Más aún si consideramos que el conocimiento ha de versar sobre ideas, como se ha dicho anteriormente. El conocimiento sensible, sin embargo, nos ofrece el conocimiento de cosas, de existencias individuales, que están más allá de nuestras ideas.

“Estas dos, es decir, la intuición y la demostración, son los grados de nuestro conocimiento... Hay, sin embargo, otra percepción de la mente que se emplea en la existencia particular de los seres finitos que están fuera de nosotros, y que sobrepasando la mera probabilidad, y no alzando, sin embargo, totalmente ninguno de los grados de certidumbre antes establecidos, pasa por el nombre de conocimiento.... Pero el que haya en nuestra mente algo más que meramente esa idea, el que de aquí podamos inferir la existencia cierta de algo fuera de nosotros que corresponda a esa idea, es lo que algunos hombres piensan que se debe cuestionar; porque los hombres pueden tener en sus mentes semejantes ideas, cuando tales cosas no existen, ni semejantes objetos afectan sus sentidos. Pero pienso que en este sentido estamos dotados de una evidencia que sobrepasa toda duda. Pues yo preguntaría a cualquiera si no está irremediablemente consciente en sí mismo de tener una percepción diferente cuando mira el sol por el día y cuando piensa en él durante la noche; cuando saborea el ajeno, o huele una rosa, y cuando solamente piensa en ese sabor o en ese perfume. Así pues, encontramos que existe la misma diferencia entre cualquier idea revivida en la mente por la memoria y cualquiera que llega a nuestra mente por los sentidos, que la que existe entre dos ideas distintas. Y si alguien afirmara que un sueño puede provocar lo mismo, y que todas esas ideas pueden ser producidas en nosotros sin los objetos exteriores, estará muy contento de soñar que yo le puedo contestar esto: ... Que yo pienso que admitirá que hay una diferencia muy manifiesta entre soñar que está en el fuego, y estar en este momento en él.... Así que creo podemos añadir a las dos anteriores clases de conocimiento una tercera: el de la existencia de objetos externos particulares; por medio de esa percepción y conciencia que tenemos de la entrada actual de ideas a partir de ellos, y deducir que existen tres grados de conocimiento: intuitivo, demostrativo y sensitivo, en cada uno de los cuales hay diferentes grados y modos de evidencia y de certidumbre”. (Ensayo, IV, c. II)

7.-COMPARAMOS RACIONALISMO Y EMPIRISMO

El racionalismo se caracteriza por dos afirmaciones fundamentales:

1) Se puede construir nuestro conocimiento de la realidad a partir de principios evidentes.

2) estos primeros principios evidentes son innatos, sin mediar para ello la experiencia sensible. El empirismo mantiene que el origen y valor de nuestros conocimientos dependen de la experiencia, de manera que no existen ideas ni principios innatos. Tienen OBJETIVOS en común, que son: El Concepto de idea es el centro de la teoría del conocimiento. Tratan de explicar el origen del conocimiento. El modo más rápido de conocer es la intuición, aunque los racionalistas hablen de intelectual y los empiristas de sensitiva. Sus diferencias son las siguientes: a) Para los empiristas, el sujeto está subordinado a la experiencia y depende de ella y de los sentidos. Para racionalistas es el sujeto el que funda el conocimiento a través de la razón. b) En la forma de entender la conciencia hay otra diferencia. Los empiristas nos hablan de una desustancializada y con una función pasiva en el conocimiento. Para los racionalistas, es una sustancia, con contenidos innatos. C) Para el empirismo, el pensamiento depende de datos que le proporciona la sensibilidad. Para el racionalismo, el pensamiento es autónomo y puede juzgar sobre la validez. Crítica al innatismo. Para Locke no existen ideas ni principios innatos.

Locke en su primera obra, intenta demostrar que no existen ideas ni principios innatos. Locke se muestra crítico con la idea de que los principios innatos se poseen naturalmente y que, por tanto, hay verdades necesarias y evidentes cuando se entienden los fenómenos en que están formulados. Locke argumento que el reconocer estas verdades no implica que estas sean innatas y que, si lo fueran, nuestra mente estaría llena de conocimientos innatos. Por lo tanto, el innatismo es una teoría carente de fundamento. Hume crítica a la Idea de causa El conocimiento de hechos. Nuestro conocimiento de los hechos queda limitado a las impresiones actuales y a los recuerdos actuales de impresiones pasadas, pero no puede haber conocimiento de hechos futuros, ya que no poseemos impresión alguna de lo que sucederá. a) Crítica al principio de causalidad. El principio de causalidad tradicional afirmaba que, a priori, toda causa produce

un efecto. Hume no está de acuerdo con esto y por eso lo critica. El principio de causalidad no es evidente a priori. Si se analiza una cosa, no encontraremos jamás en ella algo que pueda producir un determinado efecto. Tampoco podemos afirmar que todo lo que empieza a existir tiene una causa, ni que las mismas causas producen los mismos efectos.

En relación con la existencia de Dios Locke y Berkeley habían utilizado el principio de causalidad para fundamentar la afirmación de que Dios existe. Hume dice que esta deducción es injustificada por la razón, porque va de nuestras impresiones a Dios, que no es objeto de impresión alguna. En relación a El Yo Todos nosotros tenemos un convencimiento de nuestra propia identidad, pero para Hume esa conciencia viene de percepciones pasadas asociadas por continuidad y semejanza. Pero no hay ninguna percepción del yo, sino otro tipo de percepciones (nos oímos) que luego asociamos con la imaginación

7.1.-COMPARAMOS LOCKE Y HUME: TEORIA DEL CONOCIMIENTO

Con Locke nace la filosofía empirista ya que este enuncia su principio: todo conocimiento viene a través de la experiencia. Principio al que llega tras haber negado las ideas innatas. Locke se proponía fundar el conocimiento. No se trata de investigar que son las cosas sino la manera de conocerlas, y esto se hace a través de las ideas.

La idea es la representación mental de un objeto. Para Locke las ideas solo pueden venir de la sensibilidad, de manera que niega las ideas innatas. Para negar las ideas innatas, parte del principio innatista que dice que todos los hombres poseen tales ideas porque hay un consenso universal entre todos los hombres. Como esto no puede venir de la experiencia ya que no hay experiencia universal, estos principios deben estar en la mente de cada uno de un modo innato.

Ante esto Locke afirma que no existe tal universalidad ya que los niños y los deficientes mentales no conocen el principio de identidad o contradicción, luego no todo el mundo posee esas ideas. Además, no hay principios morales universales, ni siquiera la idea de Dios es universal ya que hay pueblos que se

comportan de manera contraria a otros y otros que ni conocen a Dios... Locke rompe con la tesis establecida por otros autores. Los principios universales no pueden surgir de la experiencia sensible, pues esta es particular, pero tampoco son fruto de la reflexión, ya que son evidentes e inmediatos. Luego no los tenemos. Hume ridiculiza la postura de Locke al negar el conocimiento universal de la realidad. Llega a esta conclusión a partir de su crítica a la noción de causalidad, porque la causalidad es fruto de la costumbre y no de una verdadera necesidad.

El principio de causalidad se enuncia así “todo efecto tiene una causa que lo ha producido” de donde se deduce que la causa debe de entenderse como la conexión necesaria entre la causa y el efecto. Según Hume que el efecto siga necesariamente a una causa es indemostrable (ej. Bolas de billar). La causalidad es una relación mental por la que suponemos que existe una conexión necesaria entre 2 elementos al observar la cercanía, la prioridad de uno sobre otro y la acción del primero.

Hume piensa que la causalidad no procede de la experiencia, sino que es aportado por la mente, luego es una creencia. Cuando nos acostumbramos a ver que dos acontecimientos se siguen, hablamos de que “uno está constantemente relacionado con el otro”. Por lo tanto, Hume piensa que es el hábito o la costumbre de ver sucederse 2 fenómenos lo que nos lleva a creer que uno es causa del otro y que su relación de conexión es necesaria. La causalidad y cualquier tipo de inferencia empírica basado en ella quedan reducidos a meras formas de asociación de ideas basadas en el hábito y en la creencia injustificada de que volverá a repetirse.

Con esto Hume dice que cualquier inducción se basa en el principio de uniformidad de la naturaleza, pero ese supuesto es también una inferencia empírica del pasado al presente, con lo que la justificación de la inducción es circular e imposible.

Siendo la causalidad la base de todas las investigaciones posteriores de la razón, es lógica que todas las demás sean también puestas en entredicho. Sin la noción de causalidad, la existencia de las sustancias (de Descartes) queda como algo indemostrable. Por lo que el Yo, Dios, y la idea de extensión, al no proceder de

una impresión sensible ni de sensación ni de reflexión, para Hume son imposibles de conocer para la razón. Para Locke, idea es todo lo que hay en la mente. Para Hume, las imágenes debilitadas de las impresiones. Siguiendo a Descartes, Locke llamó “ideas” a todo lo que se ofrece a la percepción interna, es decir a todo contenido de conciencia. En la terminología de Hume, es lo que éste llama “percepción”. Es el término más genérico que podemos utilizar para referirnos a lo que se encuentra en la mente: en este sentido son ideas los pensamientos, las sensaciones, los recuerdos, las fantasías, pero también los deseos, los sentimientos y las emociones. Sin embargo, en Hume el término “idea” tiene un significado más restringido: a todo lo que encontramos en la mente le llama percepción y divide a éstas en impresiones e ideas: las ideas son las imágenes debilitadas de las impresiones, como cuando pensamos, imaginamos o recordamos.

BIBLIOGRAFIA:

- Frederic Copleston, *Ha de la Filosofía, Vol., 5*, ed... Ariel 1981
- F. Canals Vidal, “Sobre la esencia del conocimiento, Ed. PPU, Barcelona 1987
- W.K.C. Guthrie, *Ha de la Filosofía*, ed. Gredos, 1991.
- “*Antología y Comentarios de textos*, Alhambra 1982.
- J, Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía*, ed. Ariel, 1994
- “Locke, *Ensayo sobre el entendimiento humano*”, Ed, Orbis, Barcelona 1986
- paginassobre filosofia.com